

Un líder invicto en el intrincado laberinto de las drogas

An undefeated leader in the intricate maze of drugs

La Revista MEDISAN publica este texto como homenaje a nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Centenario de su nacimiento.

Ricardo Hodelín Tablada¹ <https://orcid.org/0000-0001-8619-0914>

¹ Hospital Provincial Clínico-Quirúrgico Docente Saturnino Lora. Santiago de Cuba, Cuba.

*Autor para la correspondencia: rhodelintablada@gmail.com

Recibido:

Aprobado:

Presentación del libro *Fidel contra las drogas. Apuntes para una historia*. Esta presentación fue realizada en la 34 Feria Internacional de Libro, en Santiago de Cuba, el 4 de agosto de 2026.

Hace ya muchos años, en la década del 80 del siglo pasado, conocí a una joven doctora que cursaba la especialidad. Yo era estudiante de 2º año de Medicina y en aquel entonces los residentes, es decir, los médicos en su formación de especialistas asistían a las conferencias magistrales que impartían los docentes para el pregrado. Estábamos en el teatro de la que entonces le llamábamos nuestra querida Escuela de Medicina, el conferencista era el profesor Raúl Rizo Rodríguez. Las preguntas, que al final de la actividad docente realizó la doctora, motivaron mi atención de estudiante;



ahí supe que se llamaba Anselma y que procedía de Guantánamo. Después, disfrutamos sus amenas prácticas de laboratorio donde unía, con maestría admirable, la teoría con la práctica.

Anselma Betancourt Pulsán es la autora del libro que les presento. Doctora en Medicina, Especialista de 2º grado en Fisiología Normal y Patológica, Doctora en Ciencias de la Salud, Profesora e Investigadora Titular y Profesora Consultante en la Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo. Ha publicado 10 libros y múltiples artículos en revistas nacionales e internacionales. Ha participado en numerosos eventos científicos en Cuba y en el extranjero. Galardonada con varios reconocimientos entre los que destacan el Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba y las órdenes Ana Betancourt, Lázaro Peña, Mariana Grajales, Frank País y Carlos J. Finlay.

De su larga trayectoria investigativa de más de 35 años en la prevención del alcoholismo y otras drogas, hoy les invito a conocer *Fidel contra las drogas. Apuntes para una historia* (ver figura). Aseguro que estamos ante un libro trascendente y lo digo por dos razones fundamentales: la primera por el singular tema que lo motiva, la segunda por la manera convincente con la que la científica nos acerca a un tema tan complejo, a través del pensamiento y acción del Comandante en Jefe. El desvelo del líder, su constatación labor, es el hilo conductor que nos permite transitar por las páginas de este volumen; su impronta está siempre presente y por supuesto, el desarrollo de un país, tocado por la claridad de un grupo de jóvenes con uniforme verde olivo, quienes decidieron pintar la Isla con el color de la esperanza.





Figura. Cubierta del libro.

Formado por textos que, aunque son estructuralmente diferentes, mantienen una unidad temática significativa, el compendio quedó organizado en cuatro partes fundamentales: resumen, introducción, etapas en la prevención de la drogodependencia en la Cuba Revolucionaria y epílogo. A lo anterior se añade un valioso grupo de anexos que contribuyen a ilustrar los presupuestos básicos que se defienden. Destacan el elevado nivel teórico y la intensidad idiomática, ambas herramientas se conjugan para ofrecernos una lectura instructiva y amena, no siempre presente en ejemplares de este tipo dedicados a temas que por su propio contenido resultan incómodos, o más bien, difíciles de abordar.

En el resumen se anuncia sobre las informaciones claras y precisas, en relación con la extraordinaria visión y trascendencia de nuestro Comandante en Jefe en la lucha contra las drogas y el narcotráfico internacional, que permiten de manera convincente expresar que en Cuba no se cultiva, no se produce, no se exporta, no se trafica con drogas, no es una nación consumidora de drogas, con la aplicación de leyes muy severas contra toda actividad de narcotráfico. La introducción comienza con un analítico recorrido histórico desde la antigüedad, donde se evidencia que, en

el sur de España y Grecia y en el noroeste de África, Egipto y Mesopotamia, se extraía el opio a partir de las plantaciones de adormidera. Asimismo, se apunta que desde entonces hasta la actualidad esas sustancias naturales se han usado con múltiples fines: mágico-religiosos, curativo-médicos, placenteros y lúdicos.

La introducción de la marihuana en Cuba data de 1918, por marineros portugueses que, procedentes de México, desembarcaron en La Habana. Años después, en 1925, un grupo de jóvenes fueron detenidos por escándalos públicos en el Paseo del Prado, esa fue la primera información de su uso público. El mayor auge del consumo de marihuana fue en la década de 1930 a 1940; en 1943 la casi totalidad de esta droga que se consumía era de producción nacional. El auge de la narcomanía y la plataforma sólida del narcotráfico por la mafia procedente de los Estados Unidos y los gobernantes corruptos, solo tuvieron fin el 1º de enero de 1959 con el triunfo de la Revolución, por supuesto, con la certera dirección de Fidel Castro Ruz.

Vale subrayar la preocupación del joven rebelde sobre el tema de las drogas desde la Sierra Maestra. El 7 de octubre de 1958, el líder puso en vigor la *Disposición número 6 para la Administración Civil del Territorio Libre*, la cual establecía la persecución y el castigo contra el que cosechara, traficara, portara, guardara o fumara marihuana o cualquier otra droga. Para establecer una periodización de las etapas de la prevención de las drogodependencias en Cuba, la experta se basa en la propuesta realizada por las doctoras Ana Teresa Fariñas y Giselda Sanabria quienes proponen tres etapas: la primera de 1959 a 1985, conformación del sistema preventivo cubano; la segunda de 1986 a 1999, tránsito hacia un sistema único de prevención y la tercera del 2000 a la actualidad, caracterizada por el perfeccionamiento del paradigma cubano de prevención.

En la primera etapa se crearon la Policía Nacional Revolucionaria, el Ministerio de Bienestar Social y la Comisión Nacional de Prevención y Atención Social; asimismo, se adoptaron diferentes estructuras de prevención que, a criterio de la autora, no siempre aseguraron el carácter sistémico e integral de este proceso. En la segunda etapa, marcada a partir de 1986, la prevención se integra en un sistema único a través de las Comisiones de Prevención y Atención Social, estructuradas a nivel



nacional, provincial y municipal, en las que están representadas las instituciones y organizaciones reconocidas para el trabajo de prevención. De medular importancia en esta etapa fue el discurso del Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, en el acto por el aniversario 40 de la constitución de la Policía Nacional Revolucionaria, efectuado en el teatro Karl Marx, el 5 de enero de 1999.

Estamos transitando por la tercera etapa que comenzó en el año 2000 y va encaminada al perfeccionamiento del paradigma cubano de prevención de drogodependencias. Signada por un incremento a nivel internacional del tráfico y consumo de diferentes drogas, la especialista esgrime la singular importancia que posee la preparación político-ideológica extensiva a todo nuestro pueblo, así como la creación de nuevos espacios para la participación en la obra creadora y revolucionaria. Ello contribuye sustancialmente al trabajo de prevención del tráfico ilícito y el uso indebido de drogas, porque se trata de la formación de un hombre integral y de lograr un salto cualitativamente superior en el desarrollo de la sociedad.

El lector interesado puede aumentar sus conocimientos sobre el tema en los apartados dedicados al papel de Cuba en la lucha contra las drogas desde la prensa, donde se realiza una interesante cronología, y en la Aduana General de la República, Tropas Guardafronteras y Ministerio de Relaciones Exteriores, donde se resume el batallar constante de estas instituciones. Relevantes son los resultados que se reportan sobre el enfrentamiento contra las drogodependencias realizado por algunas universidades cubanas. A manera de epílogo se subraya la extraordinaria visión y trascendencia del Comandante en Jefe en la lucha contra las drogas y el narcotráfico internacional; su guía y ejemplo permanente, contribuyen de manera extraordinaria al batallar del gobierno y del pueblo para evitar que las drogas sean una amenaza para la seguridad nacional.

Un artículo publicado por la Revista Española de Drogodendencias firmado por la Dra. Anselma y sus colaboradores, constituye el anexo1. El escrito esboza el trabajo de la Cátedra de prevención de Drogodependencias de la Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo, en su aniversario 20 de fundada. Sus tres grupos de



trabajo aportan como resultados 7 proyectos de investigación, 21 cursos electivos, 72 cursos de postgrado, 56 publicaciones y numerosos intercambios con la comunidad. Otro anexo exhibe datos de interés sobre el Centro de Desarrollo Académico en Drogodependencias de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana (CEDRO).

No puedo dejar de mencionar el interesante anexo que resume las actividades realizadas desde el I al V Encuentro Internacional «Estilos de Vida vs Hábitos Tóxicos», eventos desarrollados entre los años 1995 y 2023. En todos han participado importantes personalidades internacionales vinculadas con la prevención del alcoholismo y otras drogas. Destaca la conferencia «Los desafíos sociales frente a las angustias y la esperanza», impartida por el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, Presidente de la Fundación Servicio, Paz y Justicia, radicada en Argentina. De ahí cito textualmente: “Estamos en camino, y Cuba ha marcado muchos caminos en la humanidad, y creo que tenemos que unir fuerzas para superar lo que son los bloqueos infames que a pesar de las resoluciones de las Naciones Unidas, todavía Cuba, Venezuela y otros países soportan del imperio la dominación, la imposición y el control de las Naciones Unidas; así es un desafío que tenemos por delante.” ⁽¹⁾

«Las drogas o la caja de Pandora», es el título de la conferencia dictada por la autora, en el V Encuentro mencionado anteriormente, y que aparece como último anexo. Con elegancia literaria la especialista trae hasta nuestros días el mito de Prometeo y Pandora, narrado por Hesíodo de Acra, en su obra *Los trabajos y los días*. Pandora no pudo resistirse a la tentación y abrió aquella caja de donde salieron los males que de inmediato se esparcieron por todo el mundo y hasta hoy los estamos sufriendo. Asimismo, se adentra en la historia de aquellos acontecimientos relacionados con las drogas y el conflicto entre el imperio chino y el colonialismo británico, a mediados del siglo XIX, que desembocó en las conocidas «guerras del opio» (1839-1842 y 1856-1858). Este conflicto, según la científica “marcó en la historia de las drogas, la transición a la etapa moderna, las drogas se habían



convertido en mercaderías, y a las sustancias naturales se fueron agregando una serie de sustancias obtenidas por síntesis química.”⁽²⁾

Como consecuencia de lo anterior, se fue configurando una diferenciación entre drogas del Norte y drogas del Sur, en el sentido de que las sustancias que habían entrado a formar parte del patrón de consumo de los países occidentales, como el tabaco, el café y el alcohol, empezaron a considerarse como buenas y benéficas, por tanto permitidas y publicitadas; por el contrario, las sustancias consumidas en Oriente o fuera de Europa, como opio, coca y cáñamo indiano, van a ser consideradas malas y dañinas. Concluye la especialista afirmando que los males de la caja de Pandora son prevenibles, pero para lograrlos se requiere un mayor desarrollo mundial de la ética, el humanismo y la espiritualidad.

Uno de los rasgos comunes a lo largo del cuaderno es su componente educativo, elemento del cual y para bien de los lectores, no puede desprenderse su autora. La Dra. Anselma es una profesora que enseña más allá de los escenarios docentes, convirtiendo sus conversaciones y su propio actuar ante la vida, en verdaderas lecciones de cívica. Este compendio, que consta de 20 referencias bibliográficas agrupadas en tres secciones, se inscribe, por derecho propio, en esas obras que parecen darse a la primera lectura pero que luego exigen un regreso a la página porque tienen el misterio de dejar en el lector ese suspenso, propio de la buena literatura, no importa que sea científica o de ficción, que los hace regresar en búsqueda de nuevos horizontes.

Después de haber leído, o mejor disfrutado, las 180 páginas de este volumen, auguro que *Fidel contra las drogas. Apuntes para una historia*, será referente obligado no solo para los científicos y estudiosos del tema, sino también para el público general, para los adolescentes y sus familias, que encontrarán en sus páginas asideros suficientes y motivadores, útiles en la prevención y en la lucha contra todo tipo de droga. Asimismo, considero que no es un tema agotado, la autora tiene arsenal suficiente, producto de sus investigaciones sistemáticas, para en los próximos años regalarnos otros textos que nos descubran nuevas aristas relacionadas con las drogas.



La escritora, quien se inscribe con orgullo en el grupo de los agradecidos, dedica su obra: “Al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz In Memoriam. A Felicita Vaillant Pulsán, Felita, mi prima del alma. Al Dr. Raúl Rizo Rodríguez, mi maestro.” ⁽³⁾ Notable gesto de bondad; ella no separa su formación profesional de su crecimiento espiritual e individual, de su suerte de haber nacido el mismo año en que triunfó la Revolución liderada por un abogado, Fidel, quien al frente de un grupo de jóvenes rebeldes, no permitieron que el Apóstol muriera en el año de su centenario. Así pues, este libro resulta un minucioso homenaje al Comandante en Jefe en el año de su centenario, a la familia de Anselma y al profesor Rizo, ilustre médico fisiólogo, formador de tantas generaciones.

Como objeto de arte al fin, celebro la hermosa y sugerente cubierta diseñada por Sergio Rodríguez Caballero. Sobre el verde color de la esperanza se alza el rombo rojo y negro con la estrella solitaria en el centro, símbolo que recuerda el grado militar de Comandante en Jefe. La punta superior del rombo irrumpe con fuerza y fragmenta en dos mitades la palabra droga, decididamente no hay paso para el avance del temido flagelo. Aplaudo también el cuidadoso trabajo editorial realizado por la Licenciada Natividad Alfaro Pena, Premio Nacional de Edición 2022, así como la composición digitalizada de Roberto Fournier, y a todo el equipo de la Editorial Oriente.

A guisa de consideraciones finales subrayo que el estudio de este libro nos acerca a una interesante faceta en la vida y obra del Comandante en Jefe, un líder invicto en el intrincado laberinto de las drogas. Gracias Anselma por tu labor sistemática y por este texto; gracias por demostrar, desde el Alto Oriente Cubano, lo que escribió el poeta Reinaldo Cedeño Pineda, “importan las jerarquías, no las geografías.” ⁽⁴⁾ Gracias a la Editorial Oriente por responder a su eslogan «una editorial para todos» y mantener su interés en temas tan espinosos y necesarios en los momentos actuales. Me inclino reverente ante este texto que estoy seguro arrojará un poco de luz, en el escabroso camino del enfrentamiento a las drogas. ¡Enhorabuena!



Referencias bibliográficas

1. Pérez Esquivel A. Los desafíos sociales frente a las angustias y la esperanza, en Anselma Betancourt Pulsán. Fidel contra las drogas. Apuntes para una historia. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2026. [citado 3/08/2026]. 141 p.
2. Betancourt Pulsán A. Fidel contra las drogas. Apuntes para una historia. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2026. [citado 3/08/2026]. 6 p.
3. Cedeño Pineda R. Importan las jerarquías, no las geografías. Revista Cultura Cubana La Jiribilla. 2021[citado 3/08/2026] [aprox. 3.p.]. Disponible en: <https://www.lajiribilla.cu/importan-las-jerarquias-no-las-geografias/>

Revisores:

Corrector: Lic. Eslaine Regalado Juan

